

Los remedios más utilizados para combatir esta dolencia eran las sangrías, purgantes y quina. Otras enfermedades habituales eran las cuartanas, tabardillo, «dolores de costado», hidropesía y carbuncos.

La asistencia sanitaria era muy deficiente, siendo pocos los municipios que disponían de un médico por lo que tenían que recurrir a remedios domésticos. Paterna carece de médico y cirujano «por la pobreza de sus vecinos»; en Bogarra no existe botica y los vecinos tienen que acudir a Alcaraz, situada a cinco leguas, para adquirir medicinas. Si esto ocurre en una localidad con más de mil habitantes, imaginemos lo que pasaría en los lugares pequeños. Ambos municipios, Paterna y Bogarra, especifican que se sanan con medicamentos caseros. En Bien-servida acudían para la curación de las enfermedades a lo que hoy llamaríamos «medicina naturalista»: «los cólicos con el agua de manzanilla y su flor, el laudano y evacuación de sangre del tobillo. Las diarreas con los polvos de jara estepa, horchatas de bellotas, el agua de llantén y de cogollos de carrasca».

2.2. LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

Los rasgos físicos del partido de Alcaraz con su carácter montañoso, áspero y quebrado, abundancia de pastos, escasos cultivos y además poco diversificados, han condicionado decisivamente su economía. Ya desde antiguo, los intereses ganaderos prevalecieron sobre los agrícolas. Aurelio Pretel, experto conocedor de la zona, señala que a finales del siglo XV los notables de Alcaraz establecieron unas ordenanzas que prohibían roturar nuevas tierras, aunque eran deficitarias en trigo que compraban en el Campo de Montiel, donde con frecuencia se les negaba incluso el derecho a adquirirlo¹⁴. Desde la época de Fernando III, la oligarquía local alcaraceña, ganadera en gran parte, se reservaba en exclusiva frondosos prados del Calar del Mundo y Cotillas, entre otras buenas dehesas¹⁵. Vemos, por tanto, que existe una tradición ganadera que arranca en la Baja Edad Media. En el Setecientos, la ciudad de Alcaraz, posee para pastos cuarenta y tres dehesas en su jurisdicción y fincas de propios, más otras doce en sus aldeas que le permiten alimentar anualmente el siguiente ganado:

Ovejas de paridera	7.800
Ganado lanar	24.395
Cabrío	27.435
Yeguar y caballar	455
Mular	280
Vacuno	1.148
Total	61.513

¹⁴ PRETEL MARÍN, A.: *Una ciudad castellana...* pág. 185.

¹⁵ PRETEL MARÍN, A.: *Conquista y primeros intentos de repoblación del territorio albacetense*. Albacete. 1986, pág. 201.